



Celebración Pascual:

JESUCRISTO: VIDA Y MENSAJE

I. RITOS INICIALES

1. MONICIÓN DE ENTRADA

La resurrección de Jesucristo es el fundamento de la fe cristiana. La resurrección afecta a todo nuestro ser de creyentes y se manifiesta en la vida de cada día y en los acontecimientos de la vida.

Con frecuencia, los cristianos nos quedamos en la pasión y muerte de Jesús. Nos quedamos con el Jesús histórico, porque nos resulta alguien cercano a nuestras vidas y su mensaje nos cautiva. Por eso, celebramos con gran fervor el momento de la pasión y la muerte. En cambio, la resurrección de Jesucristo nos resulta lejana, incomprensible e indemostrable; y nos cuesta dar el salto al Cristo resucitado. Sin embargo, nosotros creemos en Jesucristo, muerto y resucitado. Y creemos, al mismo tiempo, en un nuevo modelo de persona humana, en una nueva manera de entender y de vivir la vida.

Nos reunimos esta noche para renovar nuestra apuesta por Jesús y su mensaje. Y lo hacemos como familia de creyentes. Cantamos llenos de alegría

2. CANTO: Gloria, gloria, aleluya

3. SALUDO DEL CELEBRANTE

Jesús ha sido constituido Hijo de Dios en virtud de la resurrección. Con esta celebración damos gracias a Dios Padre, porque nos hace partícipes de la victoria de su Hijo. Que Él os confirme en la fe, os sostenga en los momentos de duda y os renueve en el amor.

Y que el gozo y la alegría del Espíritu, que resucitó a Jesús de entre los muertos, esté con todos vosotros.

4. ORACIÓN

Jesús, tú eres la resurrección y la vida.
Ahora sabemos que la muerte no tiene la última palabra.
Sabemos que tú estás vivo.
Haz, que no nos empeñemos en buscarte entre los muertos.
Te pedimos señor Jesús:
fe, en los momentos de duda,
alegría, en los momentos de tristeza,
esperanza, en los momentos de dolor,
confianza en los momentos de miedo,
y el gozo de disfrutar de una vida eterna a tu lado,
que vives y reinas, con el Padre y el E. Santo,
por los siglos de los siglos. Amén

II. LITURGIA DE LA PALABRA

5. PRESENTACIÓN DEL SÍMBOLO: La cruz desnuda. La cruz y los símbolos propios de la pasión: clavos, corona de espinas...

La cruz es un instrumento de dolor y de muerte. También es parte de la vida del cristiano, como lo fue de la vida de Cristo. La cruz también expresa nuestras faltas y pecados y el hombre viejo que hay en cada uno de nosotros. Pero también debe ser una cruz de vida, de Resurrección. Así lo decía Santa Teresa de Jesús: "En la cruz está la vida y el consuelo, y ella sola es el camino para el cielo"

Mientras se hace esta monición, un miembro de la comunidad entroniza una cruz, grande, sobria y desnuda, en un lugar destacado del templo.

Después de entronizar la cruz, los miembros jóvenes de la comunidad o algunos animadores de las Comunidades Eclesiales presentan, sin decir nada, los símbolos de la pasión: clavos, martillo, látigo, corona de espinas, imagen de la Virgen, lienzo de la Verónica, difuntos de la cofradía.

6. TEXTO BÍBLICO: Lc 24, 13-36

Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

El les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de

ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron».

Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?».Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?».

Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

PALABRA DEL SEÑOR

7. ACLAMACIÓN:

Cristo es el camino, la verdad y la vida.

8. IDEAS PARA LA HOMILÍA

¿QUIÉN ERES TÚ?

Para amar a una persona hay que conocerla. Por eso debemos profundizar en el conocimiento de Cristo. Conocer a Jesucristo para amarlo y amar a Jesucristo para anunciarlo

Se pregunta Martín Descalzo: ¿Quién es este hombre por quien tantos han muerto, a quien tantos han amado hasta la locura y en cuyo nombre se han hecho tantas violencias?... ¿Quién es este personaje que cruza de medio a medio la historia como una espada ardiente y que produce frutos tan opuestos de amor o de sangre, de locura magnífica o de vulgaridad?... ¿Quién es Jesucristo? ¿Quién es este hombre que se atrevió a anunciar un mundo nuevo?

Sabemos que la respuesta nunca será completa, porque Jesús se escapa y rompe todos los moldes y todos los encuadramientos, como decía A. Schweitzer. Aunque meditemos fielmente sus palabras y tratemos de ser fieles seguidores suyos, no lo comprenderemos. Con Jesús siempre estaremos a la puerta del misterio. Porque Jesús *“no se parece a nadie y no puede confundirse con la de ningún otro de los grandes líderes del espíritu a lo largo de la historia”* (Martín Descalzo. *Vida y misterio de Jesús de Nazaret p.221*)

Efectivamente, Jesús es un personaje que escapa a todos los encuadramientos. Intentaremos rastrear la hondura del misterio que lo envuelve y su personalidad. Vivió hace dos mil años y sin embargo está de plena actualidad.

¿Cómo era Jesús?

De Jesús, es decir de su aspecto físico sabemos poco o nada. Los autores sagrados se interesan más por el Cristo Resucitado. Dice M. Leclercq que si Jesús hubiera vivido en tierra latina o griega seguramente nos hubieran llegado de él algunas pinceladas iconográficas, pero no así en

Palestina, donde estaba rigurosamente prohibido cualquier dibujo o escultura de un rostro humano. Es, a finales del siglo primero, en Roma, y más tarde en Bizancio, donde surgen las primeras figuraciones, iconos de Cristo. De momento, aceptaremos como buena la frase de fray Angélico: *"Quien quiera pintar a Cristo, sólo tiene un procedimiento, vivir con Cristo"*.

Comencemos, pues con el símbolo de la fe.

YO CREO

- Credo: Jesús de Nazareth, que nació de Santa María, pasó por la vida haciendo el bien, fue crucificado, murió y resucitó.

JESUCRISTO

- Jesús. Jesús quiere decir en hebreo: "Dios salva". En el momento de la anunciación, el ángel Gabriel le dio como nombre propio el nombre de Jesús que expresa a la vez su identidad y su misión (cf. Lc 1, 31). Es Jesús, Dios hecho hombre, quien *"salvará a su pueblo de sus pecados"* (Mt 1, 21). En Jesús, Dios recapitula así toda la historia de la salvación en favor de los hombres.
- Cristo viene de la traducción griega del término hebreo "Mesías" que quiere decir "ungido".

HIJO DE DIOS

Nos hacemos eco de la pregunta de Pedro: ¿Quién eres tu Jesús? ¿Qué dices de ti mismo?

- Hijo único de Dios. Ser el Hijo Único de Dios es lo central en la persona de Jesús. La filiación divina es su identidad personal. Después de su Resurrección, su filiación divina aparece en el poder de su humanidad glorificada: *"Constituido Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por su Resurrección de entre los muertos"* (Rm 1, 4; cf. Hch 13, 33).
- Hijo de David. Según la profecía de Isaías el Mesías sería descendiente de la dinastía de David (Is 7,14).
- El Hijo del hombre. Jesús parece tener especial amor a este título, que emplea para denominarse a sí mismo: Hijo del hombre. En rigor "Hijo del hombre" quiere decir simplemente "miembro de la raza humana", podría traducirse por "hombre"

Muchos títulos que son la respuesta que desde la fe, da la primera comunidad: Tú eres el Mesías, el Señor, el Cristo, el Hijo del Dios vivo, el Camino, la Verdad, La Vida, la Resurrección, la Puerta, la Vid verdadera, el Agua Viva que salta hasta la vida eterna, el Pan del cielo...

Nosotros creemos y confesamos que Jesús de Nazaret, nacido de María, en Belén en el tiempo del rey Herodes el Grande y del emperador César Augusto; de oficio carpintero, muerto crucificado en Jerusalén, bajo el procurador Poncio Pilato, durante el reinado del emperador Tiberio, es el Hijo eterno de Dios hecho hombre, que ha "salido de Dios" (Jn 13, 3)

EL REINO DE DIOS

Éste es el núcleo de su misión y de su predicación: anuncio del Reino. Esta es su verdadera obsesión. Jesús es el mensajero del Reino. Jesús no parece tener gran interés en explicarnos quién es. Su predicación se centra, no tanto en su persona, cuanto en el anuncio de la buena nueva de la proximidad del reino de Dios. Sin embargo pone en relación la llegada del Reino con la adhesión a él.

- El Reino de Dios pasa por la cruz y si es necesario la muerte. Nuestra sociedad tiene miedo a enfrentarse al drama de la muerte. Huye de todo lo que tenga que ver con la muerte. La muerte se ha convertido en un tabú. Pero Jesús se enfrentó y asumió el dolor y la muerte como parte de la vida y del triunfo final. "Y comenzó a enseñarles que el hijo del hombre tenía que padecer mucho... ser matado y resucitar a los tres días" (Mt 8, 31).
- El reino de Dios pasa por el perdón de los pecados, el rechazo del mal y la acogida a los pecadores.
- Su mandato: amor y perdón a los enemigos
- Su propuesta: el servicio
- Su pasión y debilidad: los pobres y marginados. Jesús hace una opción radical por los marginados. Se solidariza con ellos. Por su continua cercanía a ellos, Jesús llegó a ser Él mismo un marginado. Les devuelve su dignidad.

PERSONALIDAD DE JESÚS

La personalidad de Jesús es deslumbrante y desconcertante

- ✓ Frente al poder y la fama: los rechaza
- ✓ Frente a los necesitados: los ayuda a valerse por sí mismos
- ✓ Frente a los enemigos: los quiere y los perdona
- ✓ Frente a los pecadores: los acoge y los levanta
- ✓ Frente a los marginados: los trata como hermanos
- ✓ Frente a las injusticias: las denuncia y las combate
- ✓ Frente a los amigos: los quiere de verdad
- ✓ Frente a los dirigentes: los respeta, pero los critica
- ✓ Frente al dinero: le da su justo valor
- ✓ Frente a la religión: lo libera de lo falso y contradictorio

Todo lo mencionado, nos ayuda a entenderle mejor y a seguirle con más convencimiento.

a) Jesús fue un hombre libre

A Jesús lo mataron porque, en realidad, terminó como tenía que terminar una persona que actuaba como Él actuó. Su comportamiento, fue de tal manera provocativo ante las instituciones y el poder establecido, que su final se veía venir.

- Libre ante la Ley. Rechaza y se enfrenta a una ley que era esclavizante para el hombre (Mc 1, 40-41) y que le recortaba su libertad de muchas maneras. *"No es el hombre para la ley, sino que la ley debe estar al servicio del hombre"*. *"Jesús es señor del sábado y mayor que el templo"* (Jn 2,19; Mt 12,8; Lc 14, 1-6). Y aún más sorprendente es el hecho de perdonar pecados, privilegio exclusivo de Dios (Mt 9,2)
- Libre ante la familia. La familia en tiempos de Jesús era una estructura totalmente opresiva (modelo patriarcal) y el sometimiento a ella era total y esclavizante. (Mt 4, 18-22; Lc 14,26-27)
- Libre ante el templo. El templo era el centro de la vida religiosa que se había erigido como lugar de la presencia de Yahvé. Jesús nunca aparece participando de las ceremonias del templo, muestra su oposición al pago de tributos y al culto por el dinero. La expulsión de los mercaderes del templo tocó el punto neurálgico del sistema económico. Para Él, el templo no era un espacio de libertad, sino una estructura de sometimiento, dado los abusos que se cometían allí (Mt 21,12-13; Mt 21,23)

- Libre ante el sacerdocio. Los rabinos y sacerdotes eran los que tenían dominados al pueblo. Jesús los desprestigia ante el pueblo y se muestra libre ante ellos. (Mc 11,27; Lc 20, 19)

b) Su personalidad está marcada por tres características:

- **Originalidad:** no se adapta a una sociedad opresiva, su vida y su mensaje rompen con todos los esquemas.

- **Radicalidad:** busca el bien del hombre, sobre todo el bien y la liberación de los pobres y oprimidos por el mundo. Jesús no tuvo límites en su amor y fidelidad.

- **Coherencia:** fue absolutamente fiel al Padre y al hombre. Es fiel al Padre. Su libertad, su modo de actuar tiene sus raíces en la profunda relación que mantuvo siempre con su Padre. Jesús tiene una profunda experiencia de Dios en su vida. Revela a un Dios cercano y familiar, íntimo (*Abba*, papá). En hacer siempre la voluntad del Padre, Jesús encuentra la felicidad. (Mc 14.36: Mt 11,25-26).

c) Incomprendido y rechazado

Pero debemos decir que Jesús sigue siendo un incomprendido y que sigue siendo molesto y rechazado. No le entendieron ni sus paisanos, ni sus familiares, ni sus amigos, porque era Dios. Y le rechazaron “porque era Dios”. El hombre rechaza y odia todo lo que le excede. Dicho con palabras de Graham Greene: *“Dios nos gusta... pero de lejos, como el sol, cuando podemos disfrutar de su calorillo y esquivar su quemadura”*. Por eso preferimos una religiosidad “descafeinada” y embadurnada de sentimentalismo. Por eso cuando Jesucristo se nos mete en casa molesta y quema.

CONCLUSIÓN:

¿Dónde, cómo y cuándo ser cristiano?

La respuesta a la pregunta planteada no puede ser teórica. La verdadera respuesta, sólo puede darse cuando se ha descubierto que sin él, no sabemos ni podemos vivir, cuando hemos experimentado hasta qué punto él nos es necesario. La respuesta verdadera es la que da san Ambrosio cuando dice:

“Todo lo tenemos en Cristo. Cristo lo es todo para nosotros. Si quieres curar tus heridas, él es el médico. Si ardes de fiebre, él es una fuente. Si estás oprimido por la iniquidad, él es la justicia. Si necesitas ayuda, él es vigor. Si temes a la muerte, él es vida. Si deseas el cielo, él es el camino. Si buscas refugio de las tinieblas, él es la luz. Si tienes hambre, él es alimento”.

El compromiso de ser cristiano

La verdad es que esto del compromiso ya está muy usado y desgastado, y por tanto un poco desprestigiado. A todo nos comprometemos: a ir a misa los domingos; a ser buenos cristianos; a leer la Biblia; a resolver los problemas de la nación, como prometen los políticos...

Pero el **compromiso** es mucho más que eso. Y el compromiso cristiano, más aún: pone en juego toda o parte de su vida. Los auténticos compromisos son los que se hacen en la línea de los valores evangélicos: en la línea de la verdad, de la lucha por la justicia, de la liberación de los oprimidos, de la solidaridad y el compartir.

Acepta esto: el compromiso cristiano es total. Jesucristo, no se contenta con ocupar un rincón de tu corazón, Jesucristo es el dentro de tu vida. Y lo tienes que hacer presente allí donde tú estés: en la familia, en la universidad, en la diversión, en medio de tus amigos.

Tal vez nos sirva para interiorizar estas reflexiones, una sencilla parábola, la que sigue:

¿Es usted Jesús?

Un grupo de vendedores fue a una convención de ventas. Todos le habían prometido a sus esposas que llegarían a tiempo para cenar el viernes por la noche. Sin embargo, la convención terminó un poco tarde, y llegaron retrasados al aeropuerto. Entraron todos, corriendo por los pasillos. De repente, uno de los vendedores tropezó con un puesto de manzanas. Las manzanas salieron volando por todas partes. Los demás vendedores siguieron corriendo, y apenas alcanzaron a subirse al avión. Todos menos uno, el que había provocado el desastre.

Éste se detuvo, con un sentimiento de compasión y culpabilidad por la dueña del puesto de manzanas. Todas las manzanas estaban tiradas por el suelo. Su sorpresa fue enorme, al darse cuenta de que la dueña del puesto era una muchachita, que además era ciega.

La jovencita, con enormes lágrimas corriendo por sus mejillas, tanteaba el piso, tratando, en vano, de recoger las manzanas, mientras la gente pasaba sin detenerse y sin importarle su desdicha. El hombre se arrodilló con ella, juntó las manzanas, las metió a la canasta y le ayudó a montar el puesto nuevamente. Muchas, se habían golpeado y estaban magulladas... Cuando terminó, sacó su cartera y le dijo a la niña:

- *Toma, por favor, estos cien euros por el daño que te causé. Espero no haber arruinado tu día. ¿Estás bien?*

Ella, llorando, asintió con la cabeza. En cuanto el vendedor empezó a alejarse, la niña le gritó:

- *Señor...*

Él se detuvo, volvió la cabeza y se fijó de nuevo en aquellos ojos ciegos. Ella continuó:

- *¿Es usted Jesús...?*

Él se paró desconcertado y dio varias vueltas por la sala de espera, antes de dirigirse al avión, con esa pregunta quemándole el corazón y haciendo vibrar toda su alma: ¿Es usted, Jesús?

Y a ti, que eres miembro de la parroquia (cofradía, grupo de caridad...) ¿la gente te confunde con Jesús? Cuando llegas a casa después de este acto de la misión, ¿tus hijos te confundirán con Jesús? Y a ti, que eres cristiano, seguidor de Jesucristo, ¿la gente te confunde con Jesús? Porque ese es nuestro destino. La finalidad es parecernos tanto a Jesús, que la gente no pueda distinguir la diferencia. ¡Empecemos hoy!

9. REFLEXIÓN MOTIVADA: JESÚS, ES EL CENTRO DE NUESTRAS VIDAS

Jesús, Hijo de Dios, Tú eres el centro de nuestras vidas.

En todo eres el Principio y Fin.

El que es, el que era y el que ha de venir. El Señor del universo.

En Ti ha comenzado ya el cielo nuevo y la tierra nueva.

Tú llenas la plenitud de toda esperanza humana,

pues eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo, Hijo único del Padre.

Tu rostro es el rostro de Dios, tu corazón es el corazón de Dios.

Tu persona es misterio insondable del amor de Dios.

Bendito seas Jesús porque vienes a predicarnos el Reino de Dios.
Jesús, creemos que eres Dios y hombre verdadero.
Eres modelo y plenitud de todo lo que sea humano.

Eres el amigo siempre fiel, que da la vida por sus amigos.
Eres el hombre libre y liberador, porque siempre tienes a Dios dentro de ti.
Sabes mirar al interior de cada persona,
y llamas a la libertad y al encuentro con el hermano.
Tu presencia, Jesús, transforma a las personas y a la sociedad entera.

Gracias porque preferiste la cruz antes de silenciar tu vivencia de Dios.
Gracias porque aceptaste la muerte como forma suprema de amor.
Bendito seas porque por tu victoria fue vencida la muerte.
Danos tu vida de resucitado para que nazca en nosotros el hombre nuevo.

III. RESPUESTA DE LA COMUNIDAD

10. APLICACIÓN DEL SÍMBOLO: Sudario.

Alguno de los responsables de la comunidad trae en su manos el sudario, la sábana con la que envolvieron el cuerpo de Cristo y lo cuelga de los brazos de la cruz al modo como se hace en Semana Santa. A continuación, si parece oportuno y no se alarga la celebración, sale el resto de la comunidad a depositar un clavel o una flor blanca. Mientras tanto se canta la siguiente aclamación en tres momentos:

¡Cristo se hace para nosotros luz y camino!

“Hoy el Señor, resucitó y de la muerte nos libró.

Alegría y paz hermanos, que el Señor resucitó”

¡Cristo se hace luz y camino para todos los hombres de buena voluntad!

“Hoy el Señor, resucitó y de la muerte nos libró.

Alegría y paz hermanos, que el Señor resucitó”

¡Cristo se hace luz y camino para toda la humanidad!

“Hoy el Señor, resucitó y de la muerte nos libró.

Alegría y paz hermanos, que el Señor resucitó”

11. ORACIONES DE LA COMUNIDAD

Intervienen los animadores de las Comunidades Eclesiales. Cada uno presenta un clavel blanco, u otra flor, que deja junto a la cruz (clavados en una esponja) y hace una petición. Por ejemplo:

- Clavel blanco. Petición: por nuestros obispos y todos los responsables de la Iglesia hondureña.

- Clavel blanco. Petición: por la familias de la parroquia y las dificultades que surgen a la hora de la convivencia diaria.
- Clavel blanco. Petición: por los vecinos de nuestra ciudad. Por las críticas y murmuraciones
- Clavel blanco. Petición: por todas las grandes cruces que arrastra la humanidad. Que desaparezca la cruz del hambre. Que desaparezca la cruz de la guerra. Que desaparezca la cruz de la enfermedad.
- Clavel blanco. Petición: por nuestros hijos, estudiantes y profesores. Ponemos a los más jóvenes en manos de María
- Clavel blanco. Petición: por las mujeres y las amas de casa, cuyo trabajo callado y silencioso no es retribuido ni valorado. Que recompenses su amor medicinal.
- Clavel blanco. Petición: por nuestro difuntos más queridos; esos que nos enseñaros a conocer y amar a Dios.

No se retiran, sino que se quedan en el presbiterio para proclamar juntos, y con toda la comunidad, el credo bautismal. Si no se proclama el credo bautismal se motiva el Padrenuestro con la motivación que viene en el "material de apoyo"

12. CREDO

¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

R/. Sí, creo.

¿Creéis en Jesucristo, su único hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

R/. Sí, creo.

¿Creéis en el espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?

R/. Sí, creo.

13. PADRENUESTRO

IV. RITO DE CONCLUSIÓN

14. ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, que has triunfado sobre la muerte
y nos has abierto las puertas de la vida
concede a los que creemos en ti,
resucitar contigo en el reino de la luz.
Tú que vives y reinas...

15. BENDICIÓN

El Señor os bendiga y os guarde
R/. Amén

Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor.

R/. Amén.

Vuelva su mirada sobre vosotros y os conceda la paz.

R/. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

16. CANTO FINAL: Resucitó, resucitó

Resucitó, resucitó, resucitó. ¡Aleluya!

Aleluya, aleluya, aleluya. ¡Resucitó!

1. Gracias sean dadas al Padre,
que nos pasó a su Reino, donde se vive de amor.
2. Alegría, alegría, hermanos,
que si hoy nos queremos, es que resucitó.
3. Si con Él morimos, con Él vivimos,
con Él cantamos: ¡Aleluya!

MATERIAL DE APOYO

EL APRENDIZ DE CRISTIANO

Un hombre que acababa de encontrarse con Jesús Resucitado, iba a toda prisa por el Camino de la Vida, mirando por todas partes y buscando. Se acercó a un anciano que estaba sentado al bordé del camino y le preguntó:

-Por favor; señor; ¿ha visto pasar por aquí a algún cristiano?

El anciano, encogiéndose de hombros, le contestó:

-Depende del tipo de cristiano que ande buscando.

-Perdone, dijo contrariado el hombre, pero soy nuevo en esto y no conozco los tipos que hay. Sólo conozco a Jesús. .

Y el anciano añadió:

-Pues sí amigo, hay de muchos tipos y maneras de ser cristiano. Los hay para todos los gustos. Hay cristianos por cumplimiento, cristianos por tradición, cristianos por costumbre, cristianos por superstición, cristianos por obligación, cristianos por conveniencia, cristianos auténticos...

-Los auténticos! ¡Esos son los que busco yo! ¡Los de verdad!, exclamó el hombre emocionado.

-¡Vaya!, dijo el anciano con voz grave. Esos son los más difíciles de ver.

Hace ya mucho tiempo que pasó uno de esos por aquí, y precisamente me preguntó lo mismo que usted.

El hombre, con gran ansiedad, preguntó:

-¿Cómo podré reconocerle?

Y el anciano contestó tranquilamente:

-No se preocupe amigo. No tendrá dificultad en reconocerle. Un cristiano de verdad no pasa desapercibido en este mundo de sabios y engreídos. Lo reconocerá por sus obras. Allí donde van, siempre dejan huella.

PADRE NUESTRO DE LA VIDA

PADRE NUESTRO...

De todos nosotros que también somos padres,
y que los amamos a nuestros hijos lo mismo que tú nos amas.

QUE ESTÁS EN EL CIELO...

Y en la tierra en medio de nosotros en las realidades de cada día,
y en el corazón de cada uno de nuestros hijos.

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE...

Que reconozcamos que tú eres Santo y Bueno;
que santifiquemos tu nombre cada día de nuestra vida.

VENGA A NOSOTROS TU REINO...

Y que en el mundo reine la justicia y la paz;
y que estés presente en nuestro hogar: en las dificultades y en el bienestar.

HÁGASE TU VOLUNTAD...

aunque no la entendamos, porque estamos seguros de tu amor.

EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO...

en las cosas importantes y en las pequeñas,
en las cosas materiales y en las espirituales.

DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA...

El pan que alimenta el cuerpo.
Y que no nos falte el pan de la cultura
ni el pan de tu palabra y de la eucaristía.

PERDONA NUESTRAS OFENSAS COMO TAMBIÉN
NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN...
Que creamos en tu perdón y que, perdonemos cada día
a los que nos molestan o no nos quieren bien.

NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN...

En la tentación del desánimo, del cansancio,
de la desconfianza y de la desesperación.

Y LÍBRANOS DEL MAL...

Del mal y de hacer el mal; del orgullo, rigidez y tristeza.
Para que podamos vivir en tu presencia
como verdadera familia unida, ahora y siempre. Amén